

Curso "Cooperativas e Intervención Social"

Introducción

Los sucesos ocurridos en Argentina a fines del año 2001 fueron el desenlace violento de una crisis de enormes proporciones que produjo no sólo un derrumbe del sistema económico sino que modificó la estructura del orden social y político.

Como señaló Norberto Galasso,

"En primer lugar, es importante destacar que durante el gobierno de Carlos Menem se implementó un modelo de especulación, de libre importación, que evidentemente entró en crisis y se fue agudizando en los años 97-98, con una desocupación muy alta. En este sentido, gran parte de sus soluciones planteadas en ese momento tuvieron que ver con la privatización de las empresas del Estado para tener ingresos, extranjerizando el aparato productivo y toda la franja de servicios que había creado Perón. El Plan de Convertibilidad -imposible de sostener- produjo un agravamiento del problema de la deuda, que creció hasta un punto insostenible. El gobierno de De la Rúa no cambió la política iniciada durante el gobierno de Menem y es en ese periodo cuando se produce la crisis de 2001, que, junto al asesinato de personas, tuvo como dato curioso la asunción de 5 presidentes en una semana".

En 2001, a raíz de la recesión y la falta de crédito, el gobierno nacional y muchos gobiernos provinciales emitieron bonos (Lecop, Patacón, Quebracho, Tucu 1, Lecor, etc.). Este proceso fue explicado en un estudio realizado para el Instituto de Economía y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas por Juan Manuel Licari, Juan Carlos Calcagno, Jorge Mauricio Oviedo y Santiago Pellegrini:

"Cuando en agosto de 2001 la Nación Argentina anunció una primera emisión de bonos LECOP, se mencionó como destino la cancelación de la mayor parte de la coparticipación federal impositiva adeudada.

Sin embargo, debido a la falta de disciplina fiscal en el pasado, la recesión económica y el inexistente financiamiento voluntario, distintos gobiernos subnacionales iniciaron una emisión alternativa de bonos "sustitutos de moneda". Un año después, esta reacción no considerada inicialmente cobró trascendencia hasta acumular un total de 8.400 millones de pesos, aproximadamente el 50% de la circulación monetaria, distribuido entre quince cuasimonedas alternativas a lo largo de todo el país.

A pesar de ser momentáneamente un alivio financiero, este desorden monetario implica costos para toda la economía. La presencia de cuasimonedas dificulta el accionar de la autoridad monetaria ya que ésta debe asegurarse un prerequisite si desea cumplir con sus objetivos: ser la única institución con la facultad de emitir moneda. Provincias emisoras de medios de pago condicionan severamente su desempeño.

Adicionalmente, la función primordial de los bonos es el pago de salarios. Pero aquellos asalariados empleados por provincias con menor solvencia, recibirán tasas de cambio inferiores a la unidad nominal establecida en el bono provincial. Ello redundará en una desvalorización abrupta en el salario percibido en pesos. Además, el uso de una moneda alternativa a la legal implica costos de información y transacción.

Las pérdidas por incertidumbre se miden en términos de ingreso corriente y son fácilmente cuantificables para los agentes económicos".

Posteriormente, la crisis financiera internacional que comenzó en 2008 produjo una sensación de inevitabilidad, como un muro que se nos caía encima en medio de un movimiento sísmico.

A partir de estos procesos internacionales, todos nuestros males fueron -y son- explicados por su causa. Terminamos por pensar que deberíamos estar contentos porque tal vez se podría estar peor.

La caída de los indicadores económicos es vista como una plaga, como la propagación del dengue, la gripe A o el Covid-19. Nadie se hace responsable.

Sin embargo, asistimos a un nuevo saqueo que determina una enorme transferencia de riqueza desde la periferia hacia los centros del capitalismo mundial.

Hasta el año 2012, los índices y estadísticas indicaban -en líneas generales para toda América- un crecimiento de sus economías. Aún así, un número creciente de personas se enfrentaba diariamente a las miserias de la pobreza, la desnutrición, el desempleo, la falta de cobertura médica y de protección para niños y ancianos.

Como señaló Guillermo Bedregal en 1979 en su Bolivia natal:

"¿de qué sirve una expansión del PBI si las consecuencias de ese crecimiento son coyunturales y socialmente su influencia es drásticamente negativa en desmedro de las mayorías populares? ¿Qué connotación de "desarrollo" puede tener el incremento de ingreso per cápita si a su sombra se cobija la expresión más brutal de la desigualdad y de la degradación humana? Esta realidad irrefutable nos enfrenta con el contenido "político" del problema y con la impostergable necesidad de formular nuevos modelos de gobierno y de organización operativos..."

Al lado de un Primer Mundo Feliz que tan bien se encargan de publicitar los medios masivos de comunicación, coexisten otros mundos en los que se practican modelos y formas de producción distintos, mal llamados "alternativos".

Los sistemas cooperativos luchan por no ser absorbidos por el sistema de acumulación capitalista.

Así como ocurriera en Argentina durante la crisis de 2000-2001, desde la gran crisis financiera internacional el sistema de trueque llegó a muchas ciudades europeas. Resurgieron antiguas teorías sobre el papel social del dinero, en el que no deberían existir los intereses ni la especulación financiera, ideas peligrosas para el sistema, dado que promoverían el fin de los principios de acumulación.

La desocupación aumentó en forma alarmante en Estados Unidos de Norteamérica y en los países desarrollados de Asia y Europa, de tal modo que la gente del común no tiene más remedio que encontrar alternativas a esa crisis.

Ni que hablar de esta explosión mundial que conmocionó al mundo entero a partir de la expansión de la Pandemia por el Covid-19, que aún no termina y que nadie sabe con certeza qué cambios producirá en el sistema económico internacional.

Muchas comunidades americanas mantienen su tradicional sistema de intercambio económico de subsistencia y trueque, tal como lo analizara Darcy Ribeiro para el caso de Perú y Bolivia:

"el altiplano entero puede ser caracterizado como una región de economía predominantemente natural asentada en la aldea, incipientemente mercantil en la agricultura de subsistencia de las comunidades indígenas y complementada por una producción artesanal doméstica de tejidos, cuerdas, sombreros trenzados y cerámica.

La producción comerciable en cada uno de estos sectores apenas permite atender las pequeñas necesidades de otros artículos, como ser sal, fósforos, algunos medicamentos, combustibles y pocos más, consumidos por otra parte en cantidades muy exiguas..."

Las denominadas economías de subsistencia, eminentemente rurales, no tienen oportunidad de crecimiento, tal como lo define la clásica teoría económica liberal.

Lo que no dice esta teoría hegemónica es que si esas economías crecieran, constituirían

mercados apetecibles para la expansión capitalista y proclives a ser conquistadas nuevamente. La conquista española robó a los indígenas sus tierras más ricas y productivas, las minas, los bosques. Y luego, la dominación intentó el lavado de cerebros publicitando las ventajas del "liberalismo económico", del individualismo y la especulación. Intentaron enterrar las antiguas costumbres, como las narradas por Víctor Von Hagen:

"cada ciudad y cada aldea maya tenían un lugar para los que tenían que viajar. Todas estas casas tenían leña amontonada y lista para usarla, así como maíz seco a un lado, a fin de que las mujeres pudieran hacer tortillas. Como desde la niñez se enseñó a los mayas a ser generosos entre sí, nadie pasaba hambre..."

Los pueblos americanos se empeñan en continuar con esas tradiciones. Lo que parecerían débiles organismos que se debaten diariamente por la vida enfrentando las condiciones de la naturaleza hostil, los problemas de desnutrición y pobreza, son ciertamente bastiones en los que se mantienen vivos los principios y valores de la humanidad. Y como ocurre en todos los órdenes, se termina reproduciendo aquello que es en esencia verdadero.

La utilización de sistemas económicos no formales constituye una respuesta concreta y consciente a la condena como colonias que nos impusiera el capitalismo, proceso descrito por Franz Hinkelammert al decir que:

"... la transformación de América Latina en periferia tampoco puede ser explicada simplemente por su aceptación del libre comercio. Un comercio se puede ejercer solamente si hay bienes o servicios para comercializar. Si el comercio de exportación comprende bienes manufacturados, un comercio de importación solamente es concebible si hay la posibilidad de exportar bienes no manufacturados, esto es materia prima y productos agrícolas.... La riqueza natural es, por lo tanto, la condición adicional para que el comercio libre pueda convertir una determinada región en periferia... ...la existencia de periferias desequilibradas puede producirse solamente en regiones con dotaciones naturales muy ricas. Esto es lo contrario de lo que supone el sentido común... El sentido común se sorprende frente al hecho de que América Latina sea tan pobre a pesar de tener una riqueza natural tan grande. La verdad es al revés. América Latina es tan pobre justamente porque la riqueza natural de que dispone permitió su transformación en periferia desequilibrada, y por lo tanto en región subdesarrollada..."

Teniendo en cuenta lo antedicho, es que en este curso:

Trataremos de romper algunos mitos que señalan que hay que ser economista o financista para hablar de Economía. Veremos algunas ideas poco difundidas.

En la primera unidad analizaremos en forma crítica las definiciones y características de los diversos modelos económicos y plantearemos una aproximación a las características de las empresas sociales y la problemática de la autogestión.

En la segunda unidad profundizaremos acerca de los proyectos productivos locales y el alcance del sistema cooperativo. Veremos cómo pueden -y deben- desarrollarse proyectos productivos en pequeños ámbitos.

En la tercera unidad consideraremos el concepto de autogestión y las formas características de la acción cooperativa en los aspectos de organización interna.

La cuarta unidad estará relacionada con los procesos de subjetivación y lazo social de los grupos cooperativos.

En la quinta unidad ofreceremos algunos manuales prácticos así como textos que contienen los aspectos legales y jurídicos para la conformación de una cooperativa. Aportaremos los elementos necesarios como para iniciar la construcción de una cooperativa.

Como cierre, les proponemos la realización de un Ejercicio Final a modo de

Laboratorio, con el propósito de englobar los diversos temas planteados a lo largo del curso.

En síntesis, en este espacio proponemos hacer un análisis crítico basado en la Historia, las Ciencias Políticas, la Economía y la Comunicación; disciplinas que sólo colaborarán para que podamos armar nuestra propia representación de la realidad e intervenir eficazmente en la vida económica de la comunidad.

El contexto de la Pandemia

No podemos dejar de referirnos a la terrible situación que enfrenta la humanidad a escala global a partir de la expansión del COVID-19 y los tremendos efectos que ha provocado en nuestras sociedades, especialmente en las grandes ciudades.

La magnitud de este fenómeno nos interpela y desafía a encontrar nuevas modalidades para nuestras prácticas. Todo ha sido puesto en tela de juicio, como por ejemplo el rol del Estado o la forma en que el sistema económico global pueda continuar con su desarrollo. Somos testigos de una parálisis en la producción, el incremento de la pobreza y la violencia familiar, el peligro de contagio para quienes realizan una tarea social, entre otras cuestiones que se presentan como elementos relevantes.

Como afirmó Alfredo Carballeda -director de Margen- en un artículo reciente:

"Este nuevo escenario lo podemos incluir sin dudas entre los importantes cambios sufridos a nivel mundial en los últimos años, que generaron una serie de nuevos interrogantes hacia las disciplinas que intervienen en lo Social. En ese sentido, la expansión de esta enfermedad a nivel global nos desafía con mayor fuerza.

La nueva configuración del Estado, la emergencia de la sociedad civil, la aparición de nuevos problemas sociales, sumado a un crecimiento crítico de los viejos, implican una serie de cuestiones que interpelan a la práctica cotidiana".

Muchos colectivos se están planteando ese análisis crítico sobre las problemáticas urbanas y la intervención en estos tiempos de pandemia, tanto desde la adaptación como desde la resistencia o la creación de alternativas. Desde nuestro espacio intentaremos acompañar esa interpelación.